

ble ganar nuevo terreno porque Bazaine tenía reunidas allí fuerzas superiores, pues temiendo ser cortado de Metz, mandó allí personalmente las operaciones. Oscurecía ya cuando entró en el extremo del ala derecha la punta de la división de Hesse-Darmstadt y avanzó por el bosque de Ognons, continuando el fuego hasta las diez. También se reanimó el combate en el campo de batalla del lado Oeste, donde el príncipe Federico Carlos había ordenado el avance general á las siete, «para hacer ver al enemigo que los alemanes tenían la firme voluntad y la aptitud necesaria para vencer en la batalla, entonces todavía indecisa (1);» pero á causa del excesivo cansancio de las tropas no pudieron conseguir ningun resultado importante.



El general Steinmetz (segun fotografia)

Los franceses tuvieron en esta batalla 17,000 bajas, y los alemanes 15,800; y como de estos abian entrado en fuego 63,000 hombres con 228 cañones contra 113,000 franceses y 486 cañones, resultaron proporcionalmente muchas mas bajas de parte de los alemanes que de los franceses (2). Ya hemos visto que los valientes brandeburgueses y hanoverianos no habian conseguido arrojar al enemigo de sus posiciones mas importantes; pero se obtuvo el objeto principal que consistia en impedir á los franceses la marcha al Oeste por el camino de Vionville y Mars-la-Tour, quedando solo libre para ellos el situado mas al Norte que se separaba de la gran carretera cerca de Gravelotte. Los franceses creían por error que los alemanes se habian propuesto apartarles de Metz, y como no se habia alcanzado este pretendido objeto se atribuyeron la victoria; pero Bazaine tuvo que confesarse á sí propio que su plan de continuar la marcha á Verdun habia quedado por lo pronto imposibilitado. Por esta razon ordenó aquella misma noche el regreso á Metz, dando como motivo la falta de provisiones de boca y guerra. Su plan era, despues de aproximarse, emprender de nuevo la re-

(1) Véase la obra del estado mayor alemán, tomo I, pág. 636.

(2) Esto segun los cálculos y escritos especiales publicados por el gran estado mayor, cuaderno 11, Berlin, 1889. Fay calcula que los franceses tuvieron en esta batalla en fuego 120,000 hombres y los alemanes de 90 á 95,000.

tirada por el camino que conduce de Metz á Briey y se halla unido por medio de un camino transversal con el que pasa por Gravelotte, cuyo camino transversal empalma con el de Gravelotte cerca de Saint-Privat. Dispuso, pues, ocupar con su ejército la línea que empezaba al Este de Gravelotte cerca de Rozereuilles (cuerpo 2.º) y se extendía á lo largo del camino transversal citado pasando por Chatel-Saint-Germain (cuerpo 3.º) y Montigny (cuerpo 4.º) hasta Saint-Privat. La guardia estaba detrás del centro cerca de Lessy y Plappeville; las divisiones de caballería de Barail estaban colocadas en el ala derecha y las de Forton en el ala izquierda. Por la parte de los alemanes se dispuso en la noche del 17 que la división 18 del cuerpo 9.º se dirigiese á Rezonville y la guardia y el cuerpo 12.º á Mars-la-Tour. El príncipe Federico Carlos observó ya á las cuatro de la madrugada que el enemigo se retiraba sobre Metz y por lo mismo concedió á sus tropas el descanso necesario. Poco despues de las seis se presentó el rey en el campo de batalla, y en el transcurso del día llegaron los cuerpos destinados á sus correspondientes puestos en la línea de Mars-la-Tour-Rezonville. Además, los cuerpos 7.º y 8.º del primer ejército pasaron el Mosela y ocuparon posiciones cerca de Corny y Gorze. El 2.º cuerpo llegó hasta Pont-a-Mousson y pudo presentarse de consiguiente el 18 en el campo de batalla, para cuyo día se habia dispuesto el avance del segundo ejército en direccion Norte. En virtud de esta disposicion avanzaron los sajones á Jarny, la guardia á Doncourt y el cuerpo 9.º á Caulre-Ferme, tres puntos situados al Norte del campo de batalla del 16 en el camino de Gravelotte á Verdun. El cuerpo 8.º ocupó á Rezonville; á su derecha en direccion del Mosela estaba el cuerpo 7.º Formaban la segunda línea los brandeburgueses y hanoverianos cerca de Vionville y Tronville. En el curso de la mañana tuvo el cuartel general alemán la seguridad de que las fuerzas de los franceses se hallaban todavía en la línea arriba mencionada que tenia delante el barranco del Mance, y en su consecuencia la línea alemana efectuó un movimiento hácia la izquierda, llegando los sajones á Sainte-Marie-aux-Chenes, situada al Oeste de Saint-Privat en el camino de Briey. La guardia operó su correspondiente movimiento hácia Habonville situada mas al Sur y el cuerpo 9.º hácia Verneville, todavía mas al Sur que el anterior, por manera que el frente de los alemanes se dirigía del Mediodía al Este; pero como el ala izquierda tuvo que atravesar una gran extension de terreno para llegar al punto que se le habia designado, se dispuso para dejarle el tiempo necesario que en el centro y en el ala derecha no se extremara el combate. Se trataba sobre todo de expulsar á los franceses de una multitud de caseríos que se hallaban delante de su línea. Manstein, hácia las doce de la mañana, abrió con el cuerpo 9.º y la division de Holstein el ataque á uno de estos caseríos llamado La-Folie y situado al Este de Verneville, poco mas ó menos en el centro del frente de los franceses, mientras la artillería del mismo cuerpo 9.º hacia fuego sobre el campamento de Ladmirault cerca de la aldea Amanvillers, situada un poco mas al Norte. Los cuerpos de Canrobert y de Leboeuf que se hallaban á derecha é izquierda del punto atacado prestaron su auxilio, lo cual hizo muy difícil la situacion de los alemanes, es decir, de la division 18 y particularmente de su artillería, tanto que el enemigo consiguió apoderarse de dos cañones. La division rhiniana mandada por el príncipe Luis de Hesse-Darmstadt acudió al auxilio del ala izquierda; pero encontró también grandes dificultades para sostenerse hasta que la guardia, colocada mas hácia la izquierda, se acercó al combate, y como reserva también se aproximaron el cuerpo 3.º y la 6.ª division de caballería. La guardia dirigió su ataque contra Saint-Privat, situado en punto elevado y

que, puesto en estado de defensa por Canrobert, podia barrer con su fuego tres kilómetros de terreno despejado. Formaba el punto de apoyo del ala derecha del mariscal la aldea de Roncourt, situada al Norte, y como puesto avanzado tenia ocupado á Sainte-Marie. Este fué el primer punto que tuvo que conquistar la guardia, y lo tomó hácia las cuatro en union con un regimiento sajón, mientras el grueso del cuerpo sajón se dirigía contra Roncourt, procurando rodear este punto extremo del ala izquierda de los franceses. Así estaban las cosas hácia las cinco de la tarde cuando en toda la línea de batalla se estableció una pausa en la lucha.

Era que también en el ala izquierda de los franceses habia empezado el combate inmediatamente despues del ataque del cuerpo 9. Allí estaban los franceses detrás del barranco y arroyo de Mance, apoyándose en los caseríos de Moscou, Saint-Hubert y Point-du-jour. Por la parte alemana habia emprendido la lucha principalmente la artillería de los cuerpos 7.º y 8.º, que hicieron abrir su fuego á ciento ocho cañones en la línea delante del caserío de Malmaison sobre Gravelotte en direccion del bosque de Ognons. Despues pasó al ataque gradualmente la division 15.ª rhiniana, dirigiéndose contra las vertientes opuestas del barranco de Mance, y tomó á las dos el caserío de Saint-Hubert despues de una lucha ardorosa; pero en cambio fracasó un ataque general del cuerpo 7.º mandado por Steinmetz, y los ataques contra Moscou y Point-du-jour no dieron resultado.

Bazaine, que también aquel día fijó toda su atencion en el ala derecha, decidió llamar allí á la guardia francesa, haciéndola salir de su posicion de reserva. Los alemanes también recibieron refuerzos, porque el cuerpo 2.º se dirigía á las cinco desde Rezonville á Gravelotte y fué puesto á las órdenes de Steinmetz por el rey, que también llegó á un sitio cerca de Gravelotte. Antes que este cuerpo 2.º pudiera tomar parte en la lucha se puso en movimiento toda la infantería francesa para dar un gran ataque; pero no pudo volver á ocupar á Saint-Hubert ni romper las líneas alemanas. Durante esta lucha llegaron los pomeranos, pero también anocheó al mismo tiempo; y aunque los alemanes consiguieron rechazar á los franceses hasta los caseríos de Moscou y de Point-du-jour, la oscuridad obligó á suspender el fuego, siendo ya las nueve. El cuerpo 2.º se sostuvo en las posiciones que habia ganado y las tropas del Rhin y de Westfalia se retiraron á la segunda línea.

En el centro los alemanes al volver á emprender la lucha tampoco lograron avanzar sus posiciones de una manera apreciable. El cuerpo 9.º, que tuvo á su lado una brigada de la guardia, no pudo tomar á Amanvillers ni la quinta de Montigny, y hácia las siete quedó otra vez paralizado el combate. Sin embargo, en aquellos momentos quedó decidida la batalla en el ala izquierda alemana cerca de Saint-Privat. Hácia las cinco y media el príncipe Augusto de Wurtemberg que mandaba la guardia real, á pesar de no ser dueños todavía los sajones de Roncourt, ordenó un ataque contra Saint-Privat; los alemanes pudieron acercarse hasta unos cien pasos de la aldea y establecerse allí tan bien como lo permitía el terreno y entonces se puso á trabajar la artillería é incendió la poblacion. Entretanto los sajones se habían apoderado de Roncourt, que estaba solo ocupada por orden de Bazaine por una fuerte avanzada, bajo cuya proteccion efectuaron las demás tropas su retirada. Entonces el cuerpo sajón emprendió también el ataque de Saint-Privat, y al resplandor del sol que se ponía se dió el asalto simultáneamente desde el Norte, Oeste y Sudoeste. A la primera embestida se entregó la aldea á la guardia y á los sajones. Con gran arrojo resistieron los franceses en cada casa y en cada muro y tapia; pero ya no habia que salvar nada y el cuerpo

de Canrobert, completamente desbandado, corrió hácia el valle del Mosela. El de Ladmirault, cuyo flanco derecho quedó descubierto, tuvo que evacuar á Amanvillers. Las tropas del ala izquierda francesa consiguieron sostenerse en sus posiciones al hacerse de noche; pero durante la misma recibieron también orden de Bazaine de retirarse al amparo de los cañones de los fuertes de Metz.

Grandes fueron las pérdidas que experimentaron en esta sangrienta lucha ambos beligerantes. Los alemanes tuvieron mas de veinte mil bajas, y habia tropa como el batallon de los tiradores de la guardia, que habian combatido delante de Amanvillers, que no tenia ya ni un solo oficial ileso. Los franceses contaron trece mil bajas. Las fuerzas de los franceses fueron, segun los datos alemanes, ciento trece mil hombres con quinientos veinte cañones, contra los cuales com-



El rey Alberto de Sajonia (segun fotografia)

batian ciento ochenta y ocho mil alemanes con setecientos treinta y dos cañones. La conducta personal del mariscal Bazaine dió lugar á las críticas mas acerbas. No habia montado á caballo hasta las tres y media, y entonces habia permanecido la mayor parte del tiempo en la meseta de Plappeville, sin hacer tomar parte en la batalla oportunamente á la guardia, que tenia allí á su disposicion; y ya á las siete habia regresado á su cuartel general, dejando encomendada á los jefes de los diferentes cuerpos la retirada, sin cuidarse de cómo se verificaria. Cuanto mayores habian sido las esperanzas que se habian tenido en su energía y en su sagacidad militar, tanto mas cruel fué el desengaño, al cual se agregó muy pronto el ignominioso cargo de traicion.

El mariscal, no obstante, conforme hizo saber al emperador el día 19, continuó en su propósito de abrirse camino al través de las fuerzas alemanas en direccion Norte sobre Montmedy. Era menester, pues, que por la parte de los alemanes se hiciera cuanto fuera posible para impedirlo, y como en el cuartel general alemán se tenia la conviccion de que para esto ya no eran necesarias todas las tropas reunidas alrededor de Metz, se dispuso que el príncipe Federico Carlos se encargara del cerco de Metz con los tres cuerpos del primer ejército, cuyo mando dimitió Steinmetz, agregando á esta fuerza la division de *landwehr* de Kummer y los cuerpos 2.º, 3.º, 9.º y 10.º del segundo ejército, mientras el príncipe heredero de Sajonia con el ejército del Mosa, compuestos de la guardia real, de los cuerpos 4.º y 12.º y de las divi-

siones de caballería 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup>, marchara en union del tercer ejército contra Chalons y Paris.

El príncipe Federico Carlos empezó inmediatamente á poner la línea del cerco en estado de defensa por medio de trincheras, de tiradores y otras disposiciones para impedir el éxito de toda salida que se hiciese. En la orilla derecha del Mosela fueron encargados del cerco desde Norte á Sur la division Kummer y los cuerpos 1.<sup>o</sup> y 7.<sup>o</sup>, de tal manera que á este último cuerpo correspondía también la vigilancia de las inmediatas secciones de la orilla izquierda. Seguian luego las secciones desde Gravelotte hasta el Mosela al pié de la fortaleza, guardadas por los cuerpos 8.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 10.<sup>o</sup>, mientras los cuerpos 3.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup> se hallaban colocados mas atrás como reserva. El objeto del cerco era naturalmente obligar á la fortaleza y al ejército encerrado entre ésta y sus fuertes á rendirse, lo cual se consiguió el 27 de octubre por medio de la capitulación de Frescaty; pero esta operacion sale ya del cuadro de esta obra, que concluye con la caída del imperio, por manera que solo nos resta exponer los sucesos que ocurrieron en los quince dias inmediatos.

La esperanza de Bazaine de atravesar el cerco alemán empezó ya á debilitarse el 20 de agosto, pues manteniendo su propósito añadió en la comunicacion que dirigió al mariscal Mac-Mahon: «En el caso de que pueda yo emprender la marcha sin poner en peligro el ejército.» Su primer cuidado fué completar sus municiones, y teniendo la suerte de hallar el 22 de agosto en los almacenes del ferro-carril cuatro millones de cartuchos, cuya existencia todo el mundo ignoraba, quedó salvada súbitamente esta dificultad, y en su consecuencia ordenó para el 26 una tentativa para romper el cerco en la orilla derecha del Mosela en direccion Nordeste contra Sainte-Barbe. Pero cuando las tropas se habían puesto ya en movimiento se descubrió que solo uno de los puentes echados sobre el Mosela podía soportar carros, y simultáneamente cambió el tiempo haciéndose frio y lluvioso, y entonces reunió el mariscal á los comandantes de los cuerpos en un consejo de guerra en el caserío de Grimont. Este consejo decidió permanecer cerca de Metz, con lo cual se obligaba á doscientos mil enemigos á continuar allí, dando tiempo á la Francia á hacer nuevos armamentos, al paso que el ejército aseguraba la conservacion de la fortaleza, que sin su auxilio no podría sostenerse dos semanas. El mariscal aprobó el consejo y las tropas regresaron á sus alojamientos. Los alemanes por su parte se decidieron sin perder tiempo á reforzar su posicion en la orilla derecha con el cuerpo 13, que acababa de formarse con la division de infantería 17 y la de *landwehr* número 13, poniendo este cuerpo á las órdenes del gran duque de Meklemburgo.

Antes de que fuera posible efectuar estas resoluciones, dieron los franceses un nuevo ataque á consecuencia de un despacho de Mac-Mahon que enviado el 22 al mediodía fué recibido por Bazaine solo el 30 de agosto, y en el cual comunicaba Mac-Mahon su propósito de marchar al encuentro de Bazaine en direccion de Montmedy. Por consiguiente Bazaine dispuso hacer el dia 31 una nueva tentativa para romper el cerco, debiendo avanzar el cuerpo de Lebeuf como ala derecha en direccion Sudoeste y el de Canrobert como ala izquierda en direccion Nordeste, avanzando entre los dos el cuerpo de Frossard hacia Montroy y el cuerpo de Ladmirault hacia Nouilly. La guardia imperial debía formar la reserva. El paso del rio se emprendió hacia las seis de la mañana y se efectuó con tan extraordinaria lentitud que solo concluyó hacia las cinco de la tarde; de suerte que los alemanes que podían observar esta operacion tuvieron tiempo para tomar sus providencias. Hacia las cuatro empezaron los franceses el combate con un ataque de Leboeuf contra Nois-

seville; le siguió Frossard y los franceses tomaron la aldea y también el cementerio de Servigny, aldea situada mas al Norte. Al anochecer recuperaron los alemanes el cementerio; siendo ya completamente de noche se volvieron á apoderar de él los franceses y tomaron también por segunda vez la aldea; pero al poco tiempo fueron arrojados de los dos puntos por los prusianos. Los alemanes se apoderaron también á las diez de la noche de Noisseville, pero no consiguieron sostenerse. Por otra parte tampoco consiguió el cuerpo de Canrobert apoderarse de la aldea de Faily al Norte de Servigny. De todos modos los franceses estaban positivamente en situacion ventajosa y entonces Bazaine hubiera debido continuar la lucha con la mayor energía á pesar de la noche y de la niebla; pero en lugar de esto, ya á las nueve había abandonado el campo de batalla y á las diez cesó el combate. A la mañana siguiente, el 1.<sup>o</sup> de setiembre, los alemanes, reforzados con el cuerpo nueve y con parte de los cuerpos tres y diez, avanzaron sobre Noisseville y penetraron en la aldea, pero tuvieron otra vez que abandonarla. Entonces apuntaron contra ella baterías por diferentes lados, y á las diez y media, despues de haber apagado los fuegos de la artillería enemiga, emprendieron un nuevo ataque al cual no pudieron ya resistir los franceses. No pudiendo tampoco avanzar en otros puntos del campo de batalla, como Servigny, Faily y Sainte-Barbe, abandonó Bazaine la lucha y se retiró al abrigo de los cañones de los fuertes. El fracaso de esta tentativa costó á los franceses 3,500 bajas, mientras los alemanes tuvieron 3,000, y á pesar de la gran superioridad numérica de los franceses, 120,000 hombres contra 69,000, Bazaine no logró abrirse camino al través del enemigo. Esto le desanimó tanto que dejó pasar muchos dias en la inaccion.

Verdad es que pocos dias despues de esta tentativa fracasada recibió noticia de la gran catástrofe en que habían succumbido cerca de Sedan el emperador y el mariscal Mac-Mahon. Se dijo que la resolucion tomada el dia 17 de agosto en el consejo de guerra celebrado en el campamento de Chalons, había sido desaprobada por la regente y el ministerio, que en cambio pedían que el mariscal Mac-Mahon acudiera al auxilio de Bazaine. Mac-Mahon se declaró conforme en un despacho del 19 y prometió hacer todo lo posible para realizar este plan; pero ya al dia siguiente hizo saber que si bien estaba pronto á ponerse en marcha, creía mas acertado permanecer cerca de Reims, pues que no sabia por dónde Bazaine pensaba romper el cerco. En su consecuencia evacuó el campamento de Chalons, que fué saqueado y despues incendiado por las mismas tropas francesas, y situándose al otro lado del canal del Marne-Aisne aguardó nuevas noticias en su cuartel general de Courcelles. Allí llegó el 21 de agosto Rouher para emplear su influencia en favor de la marcha sobre Metz; pero no pudo negar la justicia de las razones que expuso Mac-Mahon en una conferencia en el alojamiento de Napoleon y que demostraron que un ejército como el de Chalons quedaria completamente aniquilado en semejante empresa y que su destruccion completaria la ruina de la Francia. Entonces pareció mas acertado no perder el tiempo inútilmente á orillas del Aisne y marchar en cambio inmediatamente á Paris, conforme se había decidido el dia 17. Se redactó un manifiesto dirigido por el emperador á la nacion y una proclama del mariscal dirigida al ejército, y Rouher volvió á Paris aquella misma noche con el encargo de publicar los dos documentos en el periódico oficial tan pronto como recibiese la noticia de la marcha del ejército sobre Paris.

En Paris se continuaba en la persuasion de que la opinion pública pedia imperiosamente la marcha en direccion del

Este, y Palikao telegrafió el 22 al emperador: «La opinion del consejo es mas firme que nunca; el no correr al auxilio de Bazaine tendria en Paris las consecuencias mas lamentables; en vista de este desastre se podria temer que la capital no se defendiera.» Es muy probable que la opinion manifestada por Palikao no hubiera sido suficiente para renunciar nuevamente á la resolucion tomada á no haber llegado casi simultáneamente el despacho del 19 de Bazaine que ya hemos mencionado antes, y que decia: «Continuo todavía proponiéndome tomar la direccion del Norte y salir pasando por Montmedy á la carretera de Saint-Menehould y Chalons si no la encuentro muy ocupada; en caso contrario continuaré mi marcha pasando por Sedan y aun por Mezieres para llegar á Chalons.» Enterado Mac-Mahon de la direccion por donde Bazaine pensaba romper el cerco, tomó ya sus disposiciones para socorrer á Bazaine y le avisó que marcharia á su encuentro en direccion de Montmedy. El emperador se conformó, si bien como él mismo se expresa, con sentimiento y decidido á dejarse gobernar por los sucesos; pues en sus obras póstumas (pág. 109) dice, hablando de sí en tercera persona: «Jefe del Estado y responsable á la nacion francesa, se halló privado por la fuerza de las circunstancias de los derechos que había recibido de la nacion y condenado á la impotencia, mientras veía al ejército dirigirse hacia el abismo.»

Para que tuviera buen éxito la empresa era menester ante todo obrar con rapidez. No podia utilizarse el ferro-carril que pasaba por Mezieres y Thionville porque no había suficientes coches, y haciendo marchas forzadas se necesitaban nueve dias para llegar á Metz aun en el caso de que el ejército anduviera diariamente veinte kilómetros; pero ni semejante esfuerzo podia esperarse de las tropas, porque los cuerpos de Ducrot y de Faily estaban rendidos por largas marchas y se hallaban, á lo menos en parte, bajo la impresion de las derrotas de Worth, y el cuerpo de Douay carecia todavía de cohesion á causa de la precipitacion con que se había formado. Lebrun disponia de dos divisiones buenas, formadas por regimientos viejos y de infantería de marina; pero en cambio la tercera division era pésima y no tenia ningun género de educacion militar. Finalmente el armamento era en todos los cuerpos muy defectuoso.

El 23 salió el ejército de Reims y se dirigió al Este á Bethinville á orillas del Suipe, mas la necesidad de aprovisionar á los cuerpos 5.<sup>o</sup> y 12.<sup>o</sup> obligó al mariscal á hacerles pasar á Rethel, donde se alojó también el cuartel general, mientras los otros dos cuerpos se dirigieron á Attigny y Vouziers, quedando situado así todo el ejército á lo largo del Aisne. El dia 25 transcurrió en el reparto de provisiones, el 26 quedó Douay cerca de Vouziers, haciendo los demás cuerpos un movimiento hacia la izquierda, de suerte que el ejército se halló situado de Sur á Norte con su ala derecha (el cuerpo 12.<sup>o</sup> y el cuartel general) en Tourteron. Hasta entonces nada se había sabido del enemigo. El ejército del Mosa, cuya ala derecha formaba el cuerpo sajón, había llegado con este cuerpo el dia 24 á Verdun, y presentaba con el tercer ejército una línea prolongada de frente, cuya ala izquierda, formada por el cuerpo 11.<sup>o</sup>, se halló aquel dia cerca de Saint-Dizier á orillas del Marne. La situacion era, pues, favorable para Mac-Mahon, el cual podia pasar con su ejército por delante del ala derecha de los alemanes. Mas aquel mismo dia, 24 de agosto, llegó la cuarta division de caballería (príncipe Alberto) al campamento de Chalons y se vió que los franceses lo habían evacuado. Para saber la direccion que habían tomado continuaron los dos ejércitos su avance en direccion Oeste el dia 25, llegando el ala derecha hasta Varennes y la izquierda hasta Vitry; mas por la noche de aquel dia se supo

por los periódicos de Paris, en virtud de telégramas de Londres, que Mac-Mahon estaba con 150,000 hombres cerca de Reims y que marchaba sobre Metz. En su consecuencia, se dispuso que todo el ejército se concentrara mas hacia á la derecha y que observara bien desde esta situacion al enemigo. El resultado fué que la caballería alemana se convenció de la presencia del enemigo cerca de Vouziers y de Grandpré, en virtud de lo cual se ordenó un gran movimiento á la derecha girando como centro sobre el cuerpo sajón, situado alrededor de Varennes. En el cuartel general francés se supo también el 26 la presencia de grandes masas enemigas en la direccion de Grandpré; y Mac-Mahon, esperando un ataque contra su derecha, formada por el cuerpo de Douay, cerca de Vouziers, llamó á los demás cuerpos hacia este punto y trasladó su cuartel general á Le-Chesne-Populeux. Con esto se perdió otro dia, mientras los sajones se corrieron hacia la derecha y ocuparon los pasos del Mosa cerca de Dun y de Stenay. Al saberlo Mac-Mahon, cuya caballería sajona, consideró ya demasiado tarde para efectuar su marcha sobre Metz y decidió emprender la retirada sobre Mezieres para salvar el único ejército que entonces quedaba todavía á la Francia. Contra la opinion y las advertencias de su jefe de estado mayor, anunció este plan á Paris y recibió inmediatamente la orden de renunciar á él, diciéndole Palikao en su telégrama: «Si usted abandona á Bazaine, tenemos la revolucion en Paris y usted mismo se verá atacado por todas las tropas del enemigo.» Además le dijo que estaba en un error creyendo al príncipe heredero de Prusia en Chalons, donde se encontraba por lo pronto solo el hermano del rey con gran fuerza de caballería; que el príncipe heredero tomaba á la verdad la direccion del Norte, pero que Mac-Mahon tenia treinta y seis horas y quizás cuarenta y ocho de avance, teniendo solo delante de sí una parte del ejército sitiador de Metz. Todos estos datos eran en globo perfectamente exactos (1): solo faltaba saber si Mac-Mahon, que se hallaba ya delante del enemigo, podria continuar el avance enfrente del grueso de las fuerzas alemanas. Mac-Mahon no se atrevió á desobedecer las órdenes de Paris y se decidió á continuar su marcha sobre Montmedy. Entonces, el 28, trasladó el cuartel general á Stonne y se propuso pasar el Mosa mas abajo de Stenay. El cuerpo 12.<sup>o</sup> llegó sin encontrar oposicion el 29 cerca de Mouzon, pero los demás cuerpos no llegaron hasta el rio, siendo todos inquietados aquel dia por el enemigo, muy particularmente el cuerpo 5.<sup>o</sup>, que se vió atacado cerca de Nouart al Este de Buzancy. Con esto se aseguró el cuartel general alemán de que el grueso del enemigo no había pasado todavía al otro lado del Mosa y se dedicó á atacarlo allí mismo. Mac-Mahon había decidido que Faily siguiera el dia 30 con el ala derecha á Lebrun y pasara el Mosa cerca de Mouzon. El ala izquierda (Ducrot) podia pasar por el puente situado mas abajo cerca de Remilly, y Douay estaba encargado de echar un puente de pontones en el centro cerca de Villers. Faily, que se encontraba mas expuesto al ataque, no tomó ninguna de las precauciones que exigia la prevision y se vió completamente sorprendido por la vanguardia del cuerpo 4.<sup>o</sup> alemán que procedente de Nouart se acercó sin ser visto al través de los bosques y se presentó á las doce y media cerca de Beaumont al Sur de Mouzon, donde tomaron descanso las tropas. Faily dispuso rápidamente las suyas para rechazar al enemigo y hasta tomó la ofensiva contra la posicion de los alemanes á la entrada del bosque, pero fué rechazado enérgicamente.

(1) Digo esto porque muchos pretenden lo contrario, entre otros el mismo Napoleon en sus obras póstumas (pág. 114), es decir, que en el ministerio de la Guerra se sabia poco de las operaciones militares de los alemanes (Delord, tomo VI, pág. 371).